

Círculo de Reflexión Bíblica

4TO. DOMINGO DE ADVIENTO

Ciclo B – 20 de diciembre, 2020



ORACION INICIAL

Guía: *El ángel del Señor anunció a María*
Todos: *Y ella concibió por obra del Espíritu Santo*
Guía: *He aquí la esclava del Señor*
Todos: *Hágase en mí según tu palabra*
Guía: *Y el Verbo se hizo carne*
Todos: *Y habitó entre nosotros.*
Guía: *Señor, Dios nuestro, por la anunciación del ángel supimos de la encarnación de Cristo, tu Hijo.*
Todos: *Derrama tu gracia sobre nuestros corazones y por su pasión y cruz condúcenos a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*
Guía: *Invoquemos la presencia del Espíritu Santo:*
Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.
Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura [2 Samuel 7 (1-5), (8-12), (14), (16)]

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al Profeta Natán: «Mira: yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda.» Natán respondió al rey: «Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo.»

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: «Ve y dile a mi siervo David: ¿Eres tú quien va a construir una casa para que habite en ella? Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra.

Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que los malhechores lo aflijan como antes, desde el día que nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel Te pondré en paz con todos tus enemigos, te haré grande y te daré una dinastía. Y cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas y consolidaré el trono de su realeza. Yo seré para el padre, y él será para mí hijo.

Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia y tu trono durará por siempre.»

Comentarios

Los libros de Samuel narran el origen del reino de Israel. En la formación del reino han tenido un papel principal Samuel, Saúl, David. El momento clave de la tradición sobre David es la profecía de Natán que anuncia la perennidad de la casa real de David. Desde esta promesa los acontecimientos de la casa de David son interpretados como parte del plan de Dios. Los planes del rey coinciden con los de Dios y tienen su aprobación a través de la persona del profeta.

Hay un cambio dramático en el texto. No es David quien va a hacer grande a Yahvé sino al contrario. Yahvé dará descendencia a la casa de David. Sabemos que esto se cumple después en Jesucristo. Él es "el hijo de David" y descendiente de la casa de David; sólo en el Mesías la casa de David ha recibido la presencia eterna.

David no llegó a entenderlo. Tampoco nosotros acabamos de entender. Dios es gratis, Dios no busca nuestros regalos ni quiere nuestras recompensas. Y Dios no quiere rivalizar con el hombre. No nos ama porque se lo agradezcamos ni nos regala para que se lo reintegremos. No nos ama porque nos necesite, sino que nos necesita porque nos ama. Tampoco nos ama porque seamos buenos, sino que somos buenos porque nos ama. A Dios sólo podemos pagarle con amor.

Dios no quiere la casa más grande o el culto más glorioso, o las riquezas y tesoros más abundantes. La gloria de Dios no es que el hombre se exprima, sino que viva. Cuando Dios quiere escoger una casa, no busca templos espléndidos, sino cunas pobres y corazones humildes.

Por eso, la idea de David de construir un templo magnífico no fue aceptada. Tampoco Salomón lo entendió. Tampoco nosotros terminamos de entenderlo. Es el Dios del éxodo, no de la monarquía. Es el Dios de la vida, no del culto. Es el Dios de la libertad, no el de la institución. Es el Dios del amor, no el del poder. Es Dios, no es un ídolo.

Reflexión

- (1) ¿Qué palabras o expresiones te han llamado la atención?
- (2) Cuando se piensa construir una capilla, o una iglesia, ¿es porque Dios lo necesita? o ¿porque nosotros lo necesitamos?
- (3) Leer de nuevo el tercer párrafo de estos comentarios. Reflexionar y compartir ideas.
- (4) ¿Qué diferencia hay entre un ídolo y Dios?

Segunda Lectura [Romanos 16 (25-27)]

Hermanos: Al que puede fortalecernos según el evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús --revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en la Sagrada Escritura, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe --, al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Comentarios

Más que un mensaje apostólico de consejos, como acostumbramos leer en las segundas lecturas, este breve texto es una alabanza que al mismo tiempo contiene una declaración que reconoce la grandeza de Dios. Pablo sugiere que lo inmenso de la revelación del misterio de Dios nos había llegado incompleta a través de los patriarcas, los profetas y los escogidos por Dios a través de los textos que encontramos en el Antiguo Testamento. Ahora que Dios se hizo hombre, ha hablado por una boca humana, en la persona de Jesucristo, y su revelación es directa, no a través de intermediarios. Dios mismo ha hablado. Y a partir de ese importante momento, la historia de la humanidad cambia, ya que, según leemos en el prólogo del evangelio de Juan, «...el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...»

Con esta fórmula litúrgica (es lo que se acostumbra llamar una "doxología"), Pablo cierra su carta a los romanos, dando alabanzas a Dios por su "plan". El plan es que todos los pueblos conozcan a Jesucristo, más allá de toda frontera. Y este plan es la Buena Noticia, la gran noticia que debe llegar a todo el mundo, o sea, el Evangelio. Y la Buena Noticia que debemos comunicar es que el Reino de Dios se encuentra entre nosotros, al alcance de quienes se quieran beneficiar de él.

Reflexión

- (1) ¿Qué es el Reino de Dios? ¿Qué es lo que esperamos recibir cuando recitamos en el Padrenuestro "venga a nosotros tu Reino"?
- (2) ¿En qué nos beneficia el hecho de que el Reino de Dios esté a nuestro alcance?

Evangelio [Lucas 1 (26-38)]

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David la virgen se llamaba María. El Ángel, entrando a su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.» Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado, gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de David para siempre, y su reino no tendrá fin.» Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis. Meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. » María contestó: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. » Y el ángel se retiró.



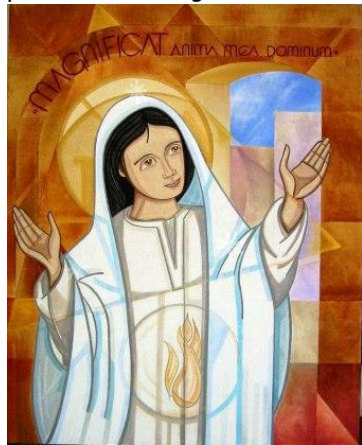
Comentarios

La aparición de Gabriel es muy importante en la escena de la Anunciación. En el libro de Daniel (8:16 y 9:21) se menciona a Gabriel y en el versículo 9:24 se hace un mensaje profético sobre un tiempo de 70 semanas que tendrían que transcurrir antes del establecimiento del reino definitivo.

En el evangelio de Lucas, el ángel Gabriel aparece primero en Lc 1 (19) en el templo; después, al cabo de seis meses (180 días), a María, Lc 1 (26); nueve meses después (270 días) nace Cristo, y 40 días más tarde hace su entrada en el templo. Pues bien, estas cifras hacen un total de 490 días, es decir, noventa y siete semanas! Eso tal vez explica el porqué Lucas en algunos pasajes usa la expresión "Cuando se cumplieron los días..." Lc 1 (23); 2 (6); 2 (22).

Finalmente se pone la última piedra de la casa prometida por Dios a David. Y se pone la primera piedra del verdadero templo de Dios entre los hombres. El cielo se acerca a la tierra. Y la tierra escogida para levantar este santuario es María, una joven desconocida de Nazaret, un pueblo insignificante. Ahora las promesas hechas a David se cumplen: "El Señor Dios le dará el trono de David, su padre... y su reino no tendrá fin".

Hablemos ahora de María. Ella no ha sido escogida por ser la más bella o la hija de una persona importante, ni es la presidenta de ninguna asociación benéfica o piadosa. En María, la esclava del Señor, tenemos una verdadera creyente. Al sentirse favorecida del Altísimo, no le responde que la deje pensar más despacio a fin de calcular mejor los riesgos.



María reproduce el gesto de Abraham, padre de los creyentes, cuando deja su patria para irse hacia lo desconocido. La persona de fe confía en Dios como el bebé en su madre. No busca asegurar una cuenta de ahorros o su plan de retiro para comenzar a trabajar por el Reino de Dios. María-madre es a la vez María-niña, que no pone objeciones. Es la entrega sin buscar recompensa, la servidora a cualquier riesgo. María es humildad sin saberlo ni ensayarlo, que es la forma más perfecta de serlo, asume gozosamente y con naturalidad ser la esclava, la sierva de Dios.

Un siervo fiel y leal de Dios es necesariamente un pobre en el espíritu. Es aquel que, no considerando nada propio, se muestra agradecido por sus dones y cualidades y se entrega a compartir lo que tiene. Un pobre de Dios, según el Evangelio, es aquel que no se enorgullece de sus buenas obras ni presenta a cada instante la ficha de sus méritos. A nadie condena porque a nadie se atreverá a juzgar con arrogancia; no espera una condecoración por parte de los hombres, ni siquiera un premio por parte de Dios, sino que habiendo cumplido como bueno, al final de la jornada se dice a sí mismo, "siervos inútiles somos, no hicimos sino lo que debíamos". Lucas 17(10)

Reflexión

- (1) ¿Qué te llama la atención en esta lectura?
- (2) Recordando lo reflexionado en la primera lectura, ¿Cual fue el primer templo en el cual realmente habitó el Señor?
- (3) Leer Daniel 9 (24) ¿Cómo se puede interpretar este versículo?
- (4) Leer también Daniel 9 (26) ¿Cómo se puede interpretar este versículo?
- (5) Repasar las virtudes de María, y proponer formas de imitarlas.

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: *Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.*

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: *En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....*

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

Diácono José Moronta
DeaconJMoronta@stmarktampa.org

